

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO ANTE UN NUEVO CICLO

Pablo Mora



on el inicio de actividades de 2020, la Biblioteca Nacional de México (BNM) retoma sus labores como casa principal de la cultura impresa para preservar y difundir los libros que adquiere día con día a través del depósito legal. Muchos de ellos son historias y sueños que ordena y clasifica para seguir abasteciendo con combustible impreso y digital la curiosidad y el interés de nuevos y viejos lectores. La BNM, en efecto, no duerme porque es lugar donde siempre se resguarda y se cosecha una diversidad de expresiones que, con la visita o la consulta remota, multiplica en sus lectores los sueños, el conocimiento y la conversación. Así nos lo advierte Juan Manuel Herrera (representante de la Biblioteca Burgoa), en sus palabras con motivo de la instalación del Consejo Consultivo de la BNM. Precisamente a partir de la

conformación de este Consejo y con la presidencia honoraria de Vicente Quirarte se fortalece esta casa de la memoria mexicana que busca llegar a la mayor parte de lectores del país y del mundo. Con la colaboración de otras bibliotecas y repositorios documentales importantes como miembros integrantes de dicho consejo (Archivo General de la Nación; las Bibliotecas del Congreso de la Unión, Vasconcelos, México, Lerdo de Tejada, Nacional de Antropología e Historia, del Centro de Estudios de Historia de México, Francisco de Burgoa en Oaxaca, Palafoxiana en Puebla, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del gobierno federal y la de la UNAM, la Fonoteca y la Cinoteca Nacionales), se trabaja para coadyuvar en la realización de los objetivos de la BNM y de la Hemeroteca Nacional de México (HNM), de apoyar a la Dirección del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) en la obtención de recursos, en la creación de vínculos con el sistema bibliotecario público del país, con acervos públicos y privados, y con redes documentales destacadas de México y el mundo. Por ello, una primera acción de estas responsabilidades es la de crear herramientas que permitan difundir los acervos bibliográficos nacionales a través de otros repositorios de importancia para el país. Hemos iniciado esta primera vinculación con el repositorio de la Coordinación Nacional Memoria Histórica y Cultural de México del gobierno federal, Memórica, repositorio digital que dará a conocer la riqueza patrimonial cultural de México. Concretamente el IIB con la propia BNM, a través de la Dirección General de Repositorios de la UNAM, se han sumado a este proyecto compartiendo una parte de las colecciones bibliográficas nacionales digitalizadas contenidas en la plataforma de la Biblioteca Nacional Digital de México (BNDM). Como muestra de una fructífera colaboración, que se extenderá a otras bibliotecas, se ponen

en acceso abierto ejemplares de este acervo y sus fondos documentales más importantes, entre los cuales se encuentran las colecciones de Incunables, Impresos novohispanos, Libros de Coro, Manuscritos, Obras antiguas, raras y curiosas, Escuela Nacional Preparatoria, Lafragua, Siglo XIX mexicano, Antonio Mier y Celis, Rafael Heliodoro Valle, Academia de San Carlos e Iconoteca; los fondos de Origen, Inquisición, Romero Rubio, Hilario Medina; los archivos Franciscano, Histórico de la Biblioteca Nacional y Francisco I. Madero, entre otros. Estas colecciones y documentos dan cuenta de la riqueza del patrimonio cultural de nuestro país

y se ponen a disposición de los ciudadanos de México y del mundo.

De cara al siglo XXI y a la sociedad de la información, la BNM se moderniza y ofrece la consulta de 5 400 títulos correspondientes a 2 400 000 imágenes de documentos que van del siglo XV al siglo XIX. Con ello se pone a disposición una parte importante del patrimonio bibliográfico y documental, y la BNDM contribuye a vincular a la sociedad con el desarrollo del conocimiento a través de la cultura mexicana. La BNM, ciertamente, no duerme para nuestros lectores.

